

Feminización de las migraciones en Cuba: un análisis desde la perspectiva de género.
Gretel Marrero Peniche. Cuba.

El trabajo que se presenta a continuación responde a resultados de investigación exploratorios, heredero más bien de preguntas e hipótesis a profundizar que de sólidas respuestas. El campo investigativo de la feminización de las migraciones internacionales en Cuba se nos muestra aun como un amplísimo derrotero de investigación. Es posible distinguir varias formas de ver y estudiar la feminización de las migraciones internacionales, las más empleadas son: según el incremento de las mujeres migrantes internacionales; según la superación en número de mujeres sobre los hombres que emigran en diferentes regiones y períodos; y según el cambio cualitativo que se produce en la migración de mujeres, que implica un cambio de roles en el proceso migratorio y que puede identificarse en el aumento de las que deciden migrar solas con disímiles propósitos. Por ello, en la actualidad comprender el término feminización de las migraciones internacionales implica tener presente un aspecto fundamental: definir si estamos en presencia de una feminización cuantitativa o cualitativa de estos movimientos, teniendo en cuenta las características socio demográficas, tanto del país emisor en general como de sus flujos migratorios en particular. Datos que alertan...

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) plantea que actualmente en los flujos migratorios internacionales “interviene una mayor diversidad de grupos étnicos y culturales que nunca antes, el número de mujeres que emigra hoy de manera independiente, o como cabeza de familia, es considerablemente mayor”¹.

1 Ver: OIM (2010). Informe sobre las migraciones en el mundo. El futuro de la migración: Creación de capacidades para el cambio. pág. 3.

En el caso de los migrantes internacionales de América Latina y el Caribe, la OIM estima que estos aumentaron de 6.5 millones en el año 2000 a 7.5 millones en el año 2010². En este sentido, desde el primer decenio del año 2000 diversos estudios realizados por la CEPAL, referentes a las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe, plantean que estas se han complejizado en tanto a sus dimensiones, actores y visiones sobre las mismas. Se expone la creciente “feminización” de los procesos migratorios, así como sus desafíos políticos tanto para los países de origen como para los de destino que resultan de dichos procesos. Estos hechos imponen un análisis de género a la vez que requiere ser considerado este enfoque en las políticas públicas. Algunas respuestas desde la teoría... En nuestros

días, el análisis de estos procesos se basa fundamentalmente en la relación entre dos variables: feminización de las migraciones-mercado laboral. De forma casi invariable, siempre que se hace referencia a la participación de las mujeres en los flujos migratorios se explica desde la óptica de su participación activa en los mercados de trabajo internacionales.

2 Ver: OIM (2010). Ob. Cit. pág.157. 3 Entre los ejemplos más notables: En Asia, el número de mujeres que emigran de algunos países ha sobrepasado al de hombres. Hacia el año 2000, según estimaciones, había dos millones de mujeres asiáticas que trabajaban en países vecinos. Entre el año 2002 y el 2003, en promedio un 79 % de todos los migrantes que se marchaban de Indonesia para trabajar en el extranjero eran mujeres. En el 2005, más del 65 % de casi 3.000 filipinos que se marchaban del país cada día para trabajar o residir en el extranjero, eran mujeres.

Por ello, las explicaciones más recientes desde la teoría adquieren como piedra angular dos vertientes del análisis: el incremento en número de mujeres migrantes internacionales, en varias regiones superior al número de hombres³; y las mujeres que deciden emigrar de forma independiente con el objetivo de insertarse en el mercado laboral del país de destino. Se afirma que “la creciente participación de la mujer en el mercado laboral en los últimos decenios ha estado acompañada de la feminización de la migración en la subregión. La representación de la mujer en los contingentes de migrantes internacionales pasó del 44.2 % en 1960 al 48.1 % en 1980 y al 50.1 % en 2010”⁴.

4 Ver: OIM (2010). Ob. Cit. pág.158. 5 Gregorio, C y Agrela, B. Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo. Ed. Universidad de Granada, España, 2002. Véase: Norma Vasallo Barrueta. ¿Qué esperamos las mujeres de la globalización? Ponencia presentada en el Centro para la Justicia Global, 2005. 6 Dória Bilac, Elisabete. Género, familia y migraciones internacionales. Trabajo presentado en el seminario “Emigración e Inmigración Internacional en el Brasil contemporáneo” organizado por el Núcleo de Estudios de Población de la Universidad de Campinas, Brasil, 25-28 de septiembre de 1994.

¿Qué condicionantes se ocultan tras esta tendencia? Tal y como se propone desde el análisis teórico, la inserción de las mujeres migrantes en el mercado de trabajo internacional responde a las condicionantes laborales impuestas por la globalización, que ha llevado a la creación y consolidación de mercados de trabajo transnacionales segmentados por sexo. Por tanto, se necesita “una mirada de género a la economía de mercado transnacionalizada para observar la producción de desigualdades de género

en estrecho vínculo con las de clase y etnia. Los procesos ideológicos que emergen y a la vez sustentan los cambios económicos en el mercado de trabajo internacional, reproducen las relaciones jerarquizadas entre los géneros en sus concepciones acerca del trabajo de las mujeres y su participación en el mercado laboral asalariado”⁵.

Es por ello que debemos pensar la migración femenina en su “relación con cambios generales vinculados a las transformaciones de orden estructural en la economía mundial”⁶, como la globalización de la economía capitalista, la segmentación de los mercados y, especialmente, la desregulación y flexibilización del trabajo. En este contexto, en las grandes ciudades de América Latina, Estados Unidos y Canadá existen nuevas formas y oportunidades de incorporar la fuerza de trabajo de mujeres migrantes (internas e internacionales), pero su incorporación se produce de manera marginal y básicamente en el sector informal: trabajo doméstico y de cuidado, área de servicios y trabajo sexual.

Al analizar los cambios demográficos que se han sucedido en toda Europa en la última década, nos percatamos de un problema esencial que debe resolver el continente: el envejecimiento de su población, con la consiguiente disminución de población activa. Como solución a este fenómeno algunos Estados proponen la implementación de políticas en torno a la promoción de la inmigración, que en algunos casos es una inmigración selectiva.

Es en esta inmigración selectiva donde se inserta la mano de obra femenina del Tercer Mundo hacia los países desarrollados, alcanzando “una relación sistémica entre globalización y feminización de la mano de obra asalariada”⁷. Esta asociación migración-producción asegura una fuerza laboral de bajos salarios donde, la mayoría de las mujeres inmigrantes a las ciudades resultan empleadas en servicios domésticos y en actividades del sector informal.

7 Sassen, Saskia. Los espectros de la globalización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 2003. 8 Ibidem, pág. 194.

La situación antes descrita nos induce a considerar, en palabras de Saskia Sassen, que “hoy como en el pasado, la inmigración de las mujeres no es simplemente una función del parentesco. Hay condiciones objetivas que crean una demanda de trabajadoras teniendo en cuenta la tipificación por sexo de los empleos y los bajos salarios pagados a las mujeres. El desplazamiento del empleo a los servicios y la degradación técnicamente inducida de muchos empleos han generado una expansión en los tipos de trabajo asociados con mujeres trabajadoras, utilizando el término con cierta libertad, uno podría argumentar que ha habido no solo una participación

creciente de la fuerza de trabajo femenina, sino también una feminización de la oferta de empleo. Esta, en conjunción con la creciente politización de las mujeres nativas bien puede crear una demanda creciente de mujeres inmigrantes”⁸.

En suma, se podría afirmar que el proceso de globalización ha acelerado los flujos migratorios de los países del sur hacia los países del norte, no sólo como consecuencia de la sobrepoblación, la pobreza y el estancamiento económico, sino como una consecuencia de la nueva lógica de acumulación donde los inmigrantes del sur prestan servicios especializados con bajos costos asegurando de esta manera una mayor acumulación de los países del norte. La migración de las mujeres se ha abierto entonces, en parte como consecuencia de la demanda de mano de obra barata para el trabajo doméstico, para algunas profesiones relacionadas con el cuidado de personas (por ejemplo: enfermería) y para ciertos trabajos industriales (por ejemplo: las maquiladoras mexicanas). Y, junto a la rígida división de trabajos disponibles por géneros, se ha desarrollado un patrón basado según los países de origen⁹.

⁹ Véase: Revista de Economía Mundial, No. 14, 2006, pág. 12. ¹⁰ Véase: Massey, Douglas. Immigration Policy after NAFTA. En: The American Prospect, marzo 1, 1998. En: www.prospect.org

No obstante, resultaría erróneo restringir el fenómeno de la feminización de las migraciones internacionales a las demandas del mercado laboral internacional. Sobre este particular, Douglas Massey asegura que los procesos de migración internacional no emergen de la falta de desarrollo económico sino del desarrollo mismo. Mejor dicho, de un tipo de desarrollo que exige ciertas maneras de producir y trabajar, que exige a los países -incluso a los más pequeños y pobres- conectarse con el comercio mundial y que acelera las redes de comunicación e información a nivel mundial -y son justamente estas redes las que facilitan y estimulan los flujos migratorios-. Así, las personas desplazadas por los cambios producidos en el mercado y por la implementación de políticas económicas neoliberales, en realidad tienen variadas y complejas motivaciones para emigrar¹⁰. El caso Cuba... Es pertinente considerar los elementos analizados anteriormente para comprender su impacto en las migraciones femeninas desde Cuba. Las particularidades del proceso migratorio cubano implican tener en cuenta las medidas preferenciales de recepción de nuestros migrantes en Estados Unidos, que continúan determinando a este territorio como su principal destino.

En palabras de Marta Núñez Sarmiento, experta en estudios de género y migración en

Cuba, la feminización de las corrientes migratorias en el mundo se manifiesta también en nuestro país con similitudes y diferencias. “Esta tendencia ha estado condicionada, entre otros factores, por las transformaciones estructurales profundas a las que ha sido sometida la sociedad cubana a partir de 1959; por los programas para promover la equidad de género en toda la sociedad, que han beneficiado en primer término a las mujeres, y por las políticas migratorias cubanas y de los países de destino, principalmente las de los Estados Unidos”¹¹.

11 Núñez Sarmiento, Marta. Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”.CEMI-UH, CEDEM. Febrero, 2007, pág. 4. 12 Véase: de Urrutia Barroso, Lourdes. Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. Artículo inédito. 1995. 13 Véase: Aja Díaz, Antonio, Consuelo Martín Fernández y Magali Martín Quijano. Las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los Acuerdos Migratorios de 1994-1995. Informe Final de Investigación. CEMI, 2006.

Aunque no es muy conocida la composición por sexo de las migraciones internacionales en Cuba debido a la existencia de escasas publicaciones al respecto, las salidas por vía legal han mostrado una proporción equilibrada entre hombres y mujeres, 53% y 47% respectivamente. En el caso de las salidas ilegales este equilibrio se altera significativamente. En 1993, el 88% de los cubanos que realizan salidas ilegales son hombres, y en 1994 estos representan el 80%. Ello confirma una regularidad que se manifiesta a escala internacional en las migraciones de carácter indocumentado, el hecho de que sean selectivas por sexo, y en particular, en el caso cubano, la presencia de altos riesgos durante la travesía hace disminuir la presencia femenina¹².

Por tanto, las diferencias entre las personas que salen ilegalmente y los que lo hacen por vías legales en Cuba se manifiestan principalmente en relación al sexo, donde la proporción es inversa, en tanto en los ilegales predominan los hombres y en los legales las mujeres¹³.

Desde el análisis social se impone considerar aquellos factores que pueden haber llevado a la mujer cubana a jugar un papel más activo en las migraciones, además de los ya apuntados por Núñez Sarmiento. A partir de

1990, y como parte de la respuesta ante la crisis que comenzó a atravesar el país con el inicio del Período Especial, las mujeres tuvieron que readaptarse a nuevas formas de empleo. Con la reestructuración económica que emprende Cuba a partir de 1995 y

al crearse nuevos sectores no estatales, se incrementa la participación femenina en el sector privado. Además, en el sector de empresas mixtas y sociedades mercantiles, en 1997 las mujeres constituyeron el 34.3% de todos los trabajadores. De modo general se observa una flexibilización en cuanto a la ubicación de las mujeres en la estructura laboral¹⁴. Todos estos elementos demuestran la readaptación que, durante los noventa, enfrentaron las mujeres cubanas. Estos sucesos tienen una notable repercusión al interior de las familias y en la sociedad en general, pues a la vez que se acrecienta su firmeza para asumir nuevos retos y roles sociales, se madura su conciencia política y liberadora para oponerse a abusos y sumisiones. Estos cambios que han atravesado y atraviesan las mujeres cubanas han generado en ellas una mayor capacidad para reflexionar y decidir sobre diversos aspectos de su vida y un ejemplo de esto se manifiesta en las estrategias que utilizan para emigrar.

14 Véase: Sarmiento Núñez, Marta. Estrategias cubanas para el empleo femenino en los noventa: un estudio de caso con mujeres profesionales. Revista Caminos, Centro Martín Luther King Jr, No. 17-18, La Habana, 2000, págs. 46-63.

Marta Núñez Sarmiento en "Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares" demuestra que en Cuba existe una feminización de la migración desde 1960. Plantea que entre 1960 y 1970 los saldos migratorios por sexo muestran que el número de mujeres fue superior al de los hombres, lo mismo ocurre en los años 1972, 1973, 1976 y 1977. Esto se repite nuevamente en los años 1993 así como entre 1995 y 2003. Se ha demostrado que, en los períodos en que las salidas con carácter definitivo se han efectuado con cierto ordenamiento, con seguridad para realizar los viajes y con apoyo a la reunificación familiar, las mujeres emigran más que los hombres. Se observó que en 1994 con la llamada "crisis de los balseros" los hombres representaron aproximadamente el 80% de los emigrados cubanos en ese año¹⁵.

15 Véase para ampliar: Núñez Sarmiento, Marta. Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares. 16 Véase: Ibidem. 17 Ver: OIM (2010). Ob. Cit. pág. 249.

18 Ver: Núñez Sarmiento, Marta. Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001). CEMI. Editado en el CD-Rom

En resumen, en el ámbito de las migraciones internacionales, se ha evidenciado una "feminización" de estas en nuestro país, la cual puede ser comprobada estadísticamente pues, entre el año 1960 y el 2003 hay una proporción ligeramente

superior de mujeres que de hombres entre el total de emigrados; hay también en estos cuarenta y tres años 25 oportunidades en que los saldos migratorios son mayoritariamente femeninos. Esta tendencia hacia la feminización en los flujos migratorios internacionales se comporta de manera similar a la de los países caribeños hacia los Estados Unidos y a la recepción de más mujeres inmigrantes que hombres en los Estados Unidos desde 1930¹⁶.

No obstante estas revelaciones estadísticas, el componente por excelencia que identifica la feminización de los flujos migratorios cubanos es el cualitativo. A nivel internacional, Cuba continúa siendo considerado un país emisor por excelencia de hombres migrantes. Tal es el caso de la OIM, donde aparece Cuba como uno de los países con mayoría masculina en sus migraciones ostentando la cifra del 71.1 % de hombres migrantes¹⁷. Roles que cambian... ¿o que nos cambian?

Cuando hablamos del cambio de roles experimentado por las migrantes cubanas debemos considerar lo siguiente: numerosos investigadores cubanos concuerdan que emplear un enfoque de género significa el acercamiento a las realidades sociales desde la comprensión que las mujeres y los hombres no han tenido solamente sexos biológicos, han sido encasillados en patrones culturales construidos en sociedades concretas y en un momento histórico determinado, lo cual ha contribuido a una determinada asignación de roles al significado de ser hombre o mujer¹⁸. Por tanto, el componente cualitativo de la

de la IV Conferencia Internacional de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana, 2001.

19 Véase: Astelarra, Judith. El sistema de género, nuevos conceptos y metodología. Cubaliteraria, 2005. www.cubaliteraria.cu

20 Véase para ampliar sobre la autora: UNFEM (Fondo De Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer), Latin American Studies Association. Coordinado por Natalie Lebon y Elizabeth

feminización de las migraciones en Cuba va a responder directamente a aquellos procesos sociales que han impulsado a las mujeres a tener un papel más activo e independiente en las migraciones internacionales.

El sistema de género de la sociedad moderna y su división de los ámbitos de actividad en privados y públicos condujo a una división de actividades que coincidían con la definición de los roles de género. La dimensión de género provocó la consideración del ámbito privado como femenino y del público como masculino. Aunque en la actualidad esta situación está inmersa en un proceso de transformación, aún nuestra sociedad

mantiene características de la sociedad moderna¹⁹. En las opiniones de Sussie Jolly y Hazle Reeves, el desplazamiento internacional de personas a menudo conduce a cambios en los roles y responsabilidades de género tanto de mujeres como de hombres, a veces para beneficio de ellas si logran un desarrollo profesional o mejores empleos lo cual permite que adquieran las posibilidades de asumir nuevos roles en sus hogares como principales proveedoras de ingresos; y en otras ocasiones provocando que queden aún más marginadas.

Al referirse a los cambios de roles que experimentan las mujeres cubanas durante el proceso migratorio, Helen I. Safa plantea que la reestructuración económica en Cuba ha contribuido al incremento de los hogares encabezados por mujeres en nuestro país, por lo tanto, contribuyó también a debilitar el papel del hombre como proveedor. La autora le brinda al factor económico un lugar privilegiado en las causas de la emigración en Cuba; plantea además que la emigración incrementada resulta a menudo en fragmentación familiar y cambios en los papeles de género²⁰.

Maier. De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana feminista en América Latina. México, Editores Siglo Veintiuno, 2006., pág. 118. ²¹ Ver: Marrero Peniche, Gretel. Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba. Anuario CEMI 2008-2009.

Sobre este particular existen fuertes contradicciones, aunque algunos autores señalan que la migración de mujeres puede incrementar el papel social y económico que estas desempeñan en los países de destino, otros plantean que en muchas ocasiones no pueden escapar de la sobrecarga de trabajo o de una rígida limitación de los empleos a los que pueden acceder. Los mercados de trabajo segregados por sexo influyen en las oportunidades laborales de las mujeres migrantes, en el dinero que ganan y en los riesgos de ser explotadas. En el sector del trabajo no calificado, ellas predominan en empleos aislados y por tanto están en mayor riesgo de sufrir explotación.

Analicemos a continuación algunos de los principales rasgos que presenta la feminización de las migraciones en Cuba²¹:

Muchos jóvenes como proyecto de vida se proponen emigrar. Debido a que existe en nuestro país una feminización en la educación y en las profesiones, muchas de estas mujeres jóvenes que emigran están calificadas profesionalmente, por lo que lograrán mejores puestos que las mujeres nativas del país de destino en el caso que este sea un país en desarrollo.

La feminización creciente de las migraciones internacionales en Cuba pueden incrementar la expansión de las tradiciones y costumbres de nuestro país en los

países de destino.

Desde el punto de vista demográfico, la feminización de las migraciones en Cuba es un signo de alerta para el envejecimiento poblacional que sufre el país.

Los dos primeros elementos responden a los roles que pueden jugar nuestras migrantes en las sociedades de destino, sin embargo, el último de ellos constituye la principal alerta a considerar.

La Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) muestra las bajas tasas de fecundidad y mortalidad como los principales factores que condicionan el envejecimiento poblacional en Cuba. En el caso de la tasa de fecundidad, reconocida por diversos autores como la fundamental al hablar del envejecimiento de nuestra población, es preciso señalar que Cuba cuenta con los niveles más bajos de fecundidad con respecto a América Latina.

Entonces, cuáles son algunas de las respuestas que ofrece la ONE ante esta situación. En primer lugar y mencionado anteriormente en este trabajo, el incremento de la participación femenina en la fuerza laboral. Para el año 2007, la tasa de actividad económica femenina en Cuba era de un 59.1 %; en el caso de los trabajadores profesionales y técnicos nuestras féminas ostentaron la cifra del 65.6 %²². Otros factores mencionados son: la transformación de los patrones de formación de las familias y nuestras emigraciones femeninas. En este particular, es necesario observar una relación en dos sentidos y cómo los cambios experimentados en cada una de estas áreas se condicionan mutuamente. Tal es el caso de las relaciones que se establecen entre: el incremento de los hogares cubanos con jefatura femenina, la migración de jóvenes, y los cambios sufridos por la estructura familiar tradicional una vez que la madre emigra y los hijos quedan a cargo de familiares cercanos a esta, preferiblemente las abuelas maternas.

²² ONE, 2010. La situación demográfica actual y perspectiva, con especial referencia al envejecimiento poblacional. En: www.one.cu

En este sentido, algunas de estas relaciones que deben ser estudiadas con detenimiento son: el incremento de las jefaturas femeninas en Cuba se encuentra relacionado con la adquisición de mayor autonomía y poder de decisión de la mujer cubana; lo cual incide a su vez en el proceso de emigrar,

incrementándose el número de las que deciden hacerlo solas y ayudar económicamente a la familia que dejan; esto guarda estrecha relación con una característica de nuestras migrantes: por lo general deciden tener hijos una vez culminado el proceso migratorio e insertadas en las sociedades de destino. Este último

elemento incide de forma negativa en los niveles de fecundidad en Cuba, pues la emigración de mujeres jóvenes implica, como tendencia general, planificar la tenencia de hijos fuera del territorio cubano. En el gráfico que se expone a continuación puede observarse cómo se proyecta, entre los años 2010-2030, la población de mujeres cubanas en edad fértil. Gráfico elaborado por la autora a partir de los datos publicados por la ONE, 2010. A simple vista, la diferencia más notable se encuentra en la disminución sustantiva de la población de mujeres en edad fértil proyectada a partir del año 2020 con respecto a los períodos anteriores. Sin embargo, un análisis con mayor nivel de detalle se expone en el siguiente gráfico. Población proyectada de mujeres en edad fértil (15-49 años) 2010 2015 2020 2025 2030

Gráfico confeccionado por la autora a partir de datos publicados por la ONE, 2010. Como es posible apreciar, nos encontramos ante un hecho preocupante: no solo se observa una disminución del número de mujeres en edad fértil, sino que la mayor cantidad de estas se proyecta en las edades 40-44 (año 2010) y 45-49 (años 2015 y 2020), a excepción del año 2025 donde las edades que ostentan las mayores cifras son de 35-39 años. En todos los casos, nos encontramos con una mayoría de mujeres en edad fértil que supera los 35 años de edad, donde los riesgos de concepción y término del embarazo son mucho mayores que en edades más jóvenes. Las posibles consecuencias de tal situación se encuentran reflejadas a continuación: Proyección detallada de mujeres en edad fértil (15-49 años) 0100000200000300000400000500000600000201020152020202515-1920-2425-2930-3435-3940-4445-49

Población proyectada de arribantes a 17 y 60 años. Gráfico confeccionado por la autora a partir de datos publicados por la ONE, 2010. Acorde a los planteamientos de la ONE, el envejecimiento poblacional que se proyecta para la Isla contribuirá a consolidar los cambios en la estructura y funciones de la familia, en su tamaño y composición. Tal situación adjudica la importancia de profundizar en el estudio de la feminización de las migraciones internacionales en Cuba. Consideraciones finales: Desde finales del siglo XX e inicios del presente, se observa una tendencia al aumento de la presencia de las mujeres en los flujos migratorios internacionales. Estas comienzan a situarse como una de las principales fuentes de ingreso para las familias que dejaron atrás en vez de asumir el rol de miembro acompañante en la familia que migra. Esto no significa que una parte de las mujeres que migran lo hagan como acompañantes y en función de la reunificación familiar, sino que aumenta cada día más la cifra de las que migran solas, representando así la principal fuente de ingreso

para sí mismas y para sus familias.

En la mayoría de los casos, estas mujeres se enfrentan a diversos obstáculos y riesgos, siendo vulnerables a abusos y discriminaciones no solo por el hecho de ser migrantes sino por su propia condición de género. Ello condiciona que su acceso al mercado laboral es limitado, ocupando sectores no calificados como el servicio doméstico y el cuidado de personas. Aunque en los últimos años no ha variado el grado de participación de las mujeres en la migración internacional, sí lo ha hecho la naturaleza de esa participación. Contrario a la perspectiva que considera a las mujeres migrantes como acompañantes pasivas de los hombres en los procesos de migración, las investigaciones muestran crecientemente que las mujeres son actores claves e independientes en el proceso. Muchas mujeres están activamente involucradas en la motivación y decisión familiar de partir a otro país, son parte activa de las redes sociales que acogen a nuevos migrantes en los países de destino; contribuyendo con su trabajo remunerado y no-remunerado al desarrollo de sus familias y comunidades en las áreas de origen y de recepción. La migración internacional de mujeres influye en las relaciones de género, ya sea afianzando las desigualdades y los roles tradicionales, o bien desafiándolos; a su vez, los roles, las relaciones y desigualdades de género tienen un efecto en quiénes migran, en cómo y por qué lo hacen y en las áreas de origen y de destino. En este contexto se inserta la feminización de las migraciones en Cuba, con similitudes y diferencias con respecto al resto del orbe. La principal característica de este proceso en nuestro país se encuentra condicionada por el cambio cualitativo en los roles de nuestras emigraciones femeninas: más mujeres deciden, como proyecto de vida, migrar solas y planificar la tenencia de hijos una vez insertadas en las sociedades de destino. Elemento este último que atenta contra las tasas de fecundidad, teniendo en cuenta la migración de mujeres jóvenes -en edad fértil-, y que contribuye a consolidar el envejecimiento poblacional proyectado para la Isla en el futuro cercano como un importante foco de atención.

Presentadas solo algunas pinceladas de este fenómeno de alcance internacional, resta la convocatoria a nuestras ciencias sociales a que, sin desestimar el componente económico, profundicen en las relaciones de género en Cuba en estrecha relación con las emigraciones femeninas y sus consecuencias sociodemográficas.

Bibliografía.

Aja Díaz, Antonio, Consuelo Martín Fernández y Magali Martín Quijano. **Las**

salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los Acuerdos Migratorios de 1994-1995. Informe Final de Investigación. CEMI, 2006.

Aja Díaz, Antonio. **Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales.** CEMI, 2004.

Astelarra, Judith. **El sistema de género, nuevos conceptos y metodología.** Cubaliteraria, 2005. www.cubaliteraria.cu.

Dória Bilac, Elisabete. **Género, familia y migraciones internacionales.** Trabajo presentado en el seminario “Emigración e Inmigración Internacional en el Brasil contemporáneo” organizado por el Núcleo de Estudios de Población de la Universidad de Campinas, Brasil, 25-28 de septiembre de 1994.

Gregorio, C y Agrela, B. **Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo.** Ed. Universidad de Granada, España, 2002. Véase: Norma Vasallo Barrueta. ¿Qué esperamos las mujeres de la globalización? Ponencia presentada en el Centro para la Justicia Global, 2005.

Jolly, Susie y Hazle Reeves. **Género y Migración. Informe General.** Institute of Development Studies, University of Sussex, Reino Unido, 2005.

Massey, Douglas. **Inmigration Policy after NAFTA.** En: The American Prospect, marzo 1, 1998. En: www.prospect.org

Núñez Sarmiento, Marta. **Estrategias cubanas para el empleo femenino en los noventa: un estudio de caso con mujeres profesionales.** Revista Caminos, Centro Martín Luther King Jr, No. 17-18, La Habana, 2000.

Núñez Sarmiento, Marta. **Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares.** Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”, organizado en ocasión del XXV Aniversario del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) de la Universidad de La Habana, febrero de 2007.

Núñez Sarmiento, Marta. **Las relaciones de género y la emigración cubana (1985-2005).** Proyecto de Investigación. CEMI-UH, abril 2006.

Núñez Sarmiento, Marta. **Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001).** CEMI. Editado en el CD-Rom de la IV Conferencia Internacional de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana, 2001.

OIM, 2010. Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio. En: www.iom.int

ONE, 2010. La situación demográfica actual y perspectiva, con especial referencia al envejecimiento poblacional. En: www.one.cu

ONE, 2010. Proyecciones de la población cubana 2010-2030. En: www.one.cu

Revista de Economía Mundial, No. 14, 2006.

Sassen, Saskia. **Los espectros de la globalización**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 2003.

Sendón, Victoria. **Respuesta femenina a la globalización**. En: Revista MUJER-SALUD, No.3, 2003.

Staab, Silke. **Serie Mujer y Desarrollo. En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas**. Bibliografía seleccionada. Unidad mujer y desarrollo. Proyecto CEPAL-GTZ. "Políticas laborales con enfoque de género". Santiago de Chile, 2003. Staab, Silke. **Serie Mujer y Desarrollo. En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas**. Bibliografía seleccionada. Unidad mujer y desarrollo. Proyecto CEPAL-GTZ. "Políticas laborales con enfoque de género". Santiago de Chile, 2003.

UNFEM (Fondo De Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer), Latin American Studies Association. Coordinado por Natalie Lebon y Elizabeth Maier. **De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana feminista en América Latina**. México, Editores Siglo Veintiuno, 2006.

de Urrutia Barroso, Lourdes. **Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano**. Artículo inédito. 1995.

UNFPA, 2006. **Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional**. Fondo de población de las Naciones Unidas.